

DECEPCIONO EL CUARTETO DE CUERDA ISRAEL

En el Teatro Principal, la Sociedad de Conciertos nos presentó el cuarteto de cuerda de Israel; abrió el programa el cuarteto Núm. 1 en Re menor de J.C. Arriaga, se dice que lo mejor de este bilbaíno universal era sus 3 cuartetos, su ópera los Esclavos Felices y una gran sinfonía. A decir verdad, los cuartetos de Arriaga son hermosos y sobre todo el Núm. 1 que oímos en versión del Cuarteto de Israel que nos pareció, en términos generales, un cuarteto del que esperábamos más de lo que en honor a

la verdad nos ofreció; y nosotros el cuarteto de Arriaga nos pareció una interpretación como de trámite, como si los componentes del cuarteto estuvieran cansados de viajar y actuar, lo que se reflejó en notables momentos de desafinación inclusive; imperdonable en artistas de esa talla.

Aunque nunca anteriormente habíamos escuchado este cuarteto la verdad es que nos defraudó, artísticamente hablando. En segundo lugar interpretaron el Cuarteto en Re Mayor opus 18 Núm. 3 de Beethoven. En más de

una ocasión hemos señalado que los tres vértices bethovenianos son las 9 sinfonías, las 32 sonatas para piano y los 17 cuartetos para instrumentos de arco. A la serie inaugural de cuartetos, que en número de 6 y como opus 18 publicó Beethoven en 1801, con dedicatoria al príncipe Lobkowitz, pertenece al que oímos el martes compuesto en 1800, cuando el sordo de Bonn tenía 30 años y no estaba tan sordo. En estos cuartetos Beethoven todavía estaba influenciado por el clasicismo de Haydn y Mozart, sin que apenas asome a su música una intención psicológica resaltante en esta clase de música, como ocurrirá posteriormente en su producción. Pues bien, la interpretación del cuarteto de Beethoven por el conjunto de Israel, que tuvo momentos aceptables y otros menos conseguidos, no podemos calificarla como buena, porque creemos que de esa música se puede transmitir más "mensaje" al público de lo que consiguió el cuarteto judío. Terminó el concierto con el cuarteto en La Mayor opus 41 Núm. 3 de R. Schumann. Este cuarteto que data de 1842 se nota que Schumann al abordar la música de cámara no pudo soslayar ajenas influencias; se deja influenciar por Schubert y el mismo Beethoven. Aunque estilísticamente en forma el cuarteto es similar a los compuestos por los anteriores autores se nota más el romanticismo influyente en Schumann. Nosotros creemos que fue lo mejor del concierto que nos deparó el cuarteto de cuerda de Israel, aunque francamente esperábamos más nivel.